

# Revista Mariana



DANIEL

## SUMARIO

	Página
Nuestra Señora de los Dolores (fotograbado)	153
¡Ave Maris Stella!— <i>San Bernardo</i>	154
El culto a la Virgen.— <i>S. Mariano</i>	154
La fiesta Mariana del mes. La Presentación de la Virgen (poesía).— <i>Antonio Valbuena</i>	155
El «Cine»	156
El Ave María en armenio, en hindu y en valenciano	156
Lecciones sacras del P. Meseguer.— <i>Un C. de la I.</i>	157
Oficio Parvo, en latín y castellano (folletón)	159 y 160
Nuestra Señora de Piedras-Santas (fotograbado)	161
De Teatros.— <i>Un Caballero de la Inmaculada</i>	161
Imágenes de la Santa Iglesia Catedral.—La Virgen del arco moro.— <i>Catedralicio</i>	162
A Nuestra Señora del Recuerdo (poesía).— <i>Julio Alarcón, S. J.</i>	163
Pedroche Mariano.	163
Nuestra Señora de los Angeles de Baena	163
Lecturas y novelas.— <i>Immaculatae Eques</i>	164
Flora Mariana.— <i>Longinos Navás</i>	165
Ecos Marianos	166
Correspondencia administrativa	166
Suscriptores protectores y de mérito, en las páginas de la cubierta.	

AD DEUM PER MARIAM

Imp. «El Defensor de Córdoba» Ambrosio Morales, 6

zado en Isaías como presentador oficial y público del Mesías. Con todo, como esta misión no era tan externa y sensible que no pudiera, aunque injustamente, discutirse y tergiversarse, Jesús les regala toda esa prueba verdaderamente magnífica, como quien realmente puede prescindir de ella, por tener otras del mismo valor, pero más claras e irrefragables.

Si esto he dicho es para que vosotros os salvéis. No se vé con claridad cómo el decir Jesús lo que ha dicho sobre el testimonio del Bautista pudiera influir en la salvación de los príncipes de los sacerdotes. El P. Knabenbauer dice: «Porque al recordarles las palabras de Juan podía suceder que se animasen a creer en Jesús, a quien aquel había apoyado con su testimonio».

V.º 35. *Era él la antorcha que arde y brilla, y vosotros quisisteis por una hora regocijaros a sus resplandores.*

Dios os lo envió para que os iluminara respecto de la venida del Mesías, y os inflamara en su amor; y vosotros, mientras pudisteis esperar que ese Mesías viniera a reinar temporalmente, allagando vuestras humanas pasiones, recibisteis su predicación. Mas luego que empezó a predicaros penitencia y a reprender vuestros pecados y pulverizar vuestra vana jactancia por ser hijos de Abraham; hubisteis de desengañaros y le volvisteis las espaldas.

V.º 36. *Mas yo tengo (en mi favor) testimonio mayor que Juan (que el de Juan) porque las obras que mi Padre me concedió ejecutar, o sean las mismas obras que yo hago, testifican de mí que he sido enviado por mi Padre.*

Las obras que obraba con su divino poder, recibido y participado por la divina generación, esas obras que estaban anunciadas por Isaías como características del Mesías, como las curaciones milagrosas de todo género de dolencias y enfermedades, esas son testimonio más eficaz por más perceptible que el de Juan Bautista, acreditándome por verdadero Mesías.

UN C. DE LA I.

Rogad a Dios en caridad por el alma de

**Don José Cruz Santaella**

que falleció en Baena el día 30 de Octubre de 1924, habiendo recibido los Santos Sacramentos.



Nuestra Señora de Piedras-Santas  
PATRONA DE PEDROCHE

## De Teatros

Lector, que buscas impresiones de Teatros y Cines habrás observado que hace algunos números se desglosa de esta sección lo que al Cinematógrafo se refiere y tratando otras plumas más competentes que la mía esa cuestión, debe desaparecer de la cabeza de estas impresiones la mitad del título. Por eso desde hoy aparece solo «De Teatros».

En los teatros ha comenzado una temporada de actividad en Córdoba y fuera de Córdoba.

Aquí hemos tenido una racha de estrenos en la que ha habido de todo. En el Duque de Rivas presentaron *La Negra*, saludísima obra en la intención y en la expresión, pero estrenaron luego un manarrachito, un esperpento literario que titulan *La copa del olvido*, digna hermana de *Las Corsarias*. Los autores de una y otra son los mismos. Salvo que *Las Corsarias* tienen esa musiquilla que las ha hecho tan célebres como la desnudez de la obra y no por la inspiración del músico, sino por el mal gusto de quienes la han popularizado y hasta la hicieron servir como himno de despedida para nuestras tropas al marchar a Marruecos. ¡Que dolor!

En el Gran Teatro estrenaron *Cuvi-*

*to de la Cruz*, obra que ha perdido enjundia al trasladarla de la novela al escenario.

*La otra honra*, de Benavente, no nos atreveríamos a recomendarla. La moraleja es aceptable y esto ha movido a algunos críticos católicos, de manga ancha, a aplaudirla, a encomiarla.

Verdad que esos críticos han aplaudido *La enemiga* que en punto a moral le viene a ocurrir casi lo mismo.

*El bandido de la sierra* tampoco es recomendable ni literaria ni moralmente. Eso de resucitar ahora la vida de Diego Corriente o de Luis Candelas no revela buen gusto, no es propio de un poeta como el autor del *bandido de la sierra*. No nos extraña que haya tomado estos derroteros. Otro poeta publicó en fecha no lejana *Las memorias del Vicillo!*...

Hay que registrar en esta sección el estreno de *Los dineros del Duque*, obra apacible y de una ingenuidad digna de encomio. Por su sencillez no es de las que perduran, por su fondo merece el aplauso que tributamos a toda obra que entretiene y no causa daños morales.

*¡Calla, corazón!* es una comedia dramática que han aplaudido los que creen que el fin justifica los medios. Nosotros no podemos aplaudir esa presentación de *cuartos de saltero*, que ahora se estilan, con sus especiales y reprobables usos. La obra es de gran fuerza emotiva, tiene grandeza la protagonista en los primeros actos, pero le sobran dos y estos dos últimos sirven solo para cantar a España, lo que está muy bien y más bien en un americano como es el autor, y para presentarnos una honrada comunidad de dos que no son matrimonio y eso ni está bien, ni aquella comunidad puede ser honrada.

*El regalo de boda* y todas las obras que se anuncian en sección especial están cortadas por el mismo patrón. A estas obras debiera aplicarse la censura dispuesta por las autoridades para las novelas. Sin embargo, no creo que hubiese censor que perdiera el tiempo en leerlas. Son antiliterarias, antiartísticas y sobre todo inmorales, con una inmundicia chavacana y grosera.

\*\*\*

A esta sección corresponden dos libros que hemos recibido. Es uno de ellos *Honra y amor*, drama que estrenó a principio de año en Zaragoza la compañía de Ricardo Calvo.

Es su autor don Luis Carpio Mora-

dé San Pelagio, colocándola en una gruta que se le hizo en el jardín. En 1899, no sabemos por qué causa se trajo a su primitivo sitio de la Catedral, donde recibe veneración del Excelentísimo en las procesiones claustrales.

Estas son las noticias que hemos adquirido pertinentes a esta sagrada imagen, que por tan dilatado tiempo estuvo en el arco por donde venían los sultanes a la Mezquita y dió origen para que el pueblo la bautizara con el nombre que encabeza estas líneas.

Con toda la fe que albergamos en nuestros pechos, te pedimos Virgen Santa, que seas la luz que nos guíe, la mano que nos defienda y la providencia sensible que interceda por nosotros delante de Dios.

CATEDRALICIO.

## A Ntra. Señora del Recuerdo

*Un niño colegial al partir a vacaciones.*

¡Oh, Virgen del Recuerdo, dolorida,  
Dulcísimo recuerdo de mi vida.  
Bendice a los que vamos a partir!  
Recibe este mi adiós de despedida,  
Y... acuérdate de mí.

Lejos de aquestos tutelares muros,  
Los compañeros de mi edad feliz,  
No serán a tu amor jamás perjuros  
Conservarán sus corazones puros,  
Se acordarán de tí!

Mas... siento al alejarme una agonía  
Cual no la suela el corazón sentir.  
En palabras de niño, ¿quién confía?  
Temo... no sé que temo, Madre mía  
Por ellos y por mí!

Dicen que el mundo es un jardín ameno  
Y que ásperos oculta ese jardín,  
Que hay frutos dulces de letal veneno,  
Que el mar del mundo está de escollos lleno,  
¿Y porqué estará así?

Dicen que por el oro y los honores  
Hombres sin fe de corazón rufán,  
Secan el manantial de sus amores  
Y a su Dios y a su patria son traidores.  
¿Porqué serán así?

Dicen que de esta vida los abrojos  
Quieren trocar en mundanal festín,  
Que ellos, ellos motivan tus enojos,  
Y que ese llanto de tus dulces ojos  
¡Lo causan ellos, sí!

Ellos, ingratos, de pesar te llenan...  
¿Seré yo también sordo a tu gemir?  
No, yo no quiero frutos que envenenan,  
No quiero goces que a mi Madre apenan.  
¡No quiero ser así!

En los escollos de esta mar bravía  
Yo no quiero sin gloria sucumbir:  
Yo no quiero que llores por mí un día,  
No quiero que me llores, Madre mía,  
¡No quiero ser así!

Y mientras yo responda a tu reclamo,  
Mientras me juzgue con tu amor feliz,  
Y ardiendo en este afecto en que me inflamo  
Te diga muchas veces que te amo,  
¿Te olvidarás de mí?

Ah, no! dulce recuerdo de mi vida,  
Siempre que luche en peligrosa lid,  
Siempre que llora mi alma dolorida.  
Al recordar mi adiós de despedida,  
¿Te acordarás de mí!

Y en retorno de amor y fe sincera  
Jamás sin tu recuerdo he de vivir  
Tuya será mi lágrima postrera:  
Hasta que muera, Madre, hasta que muera,  
Me acordaré de tí.

Tú, en pago, Madre, cuando llegue el plazo  
De alzar el vuelo al celestial confín,  
Estrechándome a tí con dulce abrazo  
No me apartes jamás de tu regazo,  
No me apartes de tí!

JULIO ALARCÓS S. J.

## Pedroche Mariano

Aquí la devoción por la Virgen Santísima, gracias a Dios, se halla muy arraigada.

En el presente número publicamos la estampa de Nuestra Señora de Piedras Santas, patrona de Pedroche.

Esta imagen se venera en su santuario que se levanta entre encinas no muy lejos de la población.

Sin perjuicio de insertar en otro número datos históricos de las imágenes de la Santísima Virgen, que se veneran en este pueblo, por ahora nos limitaremos a enumerar algunas de las varias imágenes de la Virgen Santísima aquí existentes.

Además de la que ya se ha hecho mención, hay en la Iglesia parroquial del Salvador una imagen de la Inmaculada, y otra de Nuestra Señora del Rosario, estas dos imágenes son de talla.

En el Convento de R. R. Concepcionistas hay una hermosa imagen de la Asunción de Nuestra Señora y otra de la Inmaculada.

Además en el Santuario de Santa María hay otra imagen de la Asunción de la Virgen y otra imagen de la Virgen de la Aurora.

En Pedroche se halla establecida la asociación de Hijas de María que celebra sus ejercicios religiosos todos los meses y una hermosa fiesta con novena a la Inmaculada Concepción.

Este periódico se publica con censura eclesiástica.

## Ntra. Señora de los Angeles de Baena

En uno de nuestros pasados números publicamos el fotograbado de la imagen que se venera en el poético santuario de los Angeles, extramuros de la ciudad citada.

Ofrecíamos publicar la historia de esta imagen y ermita y como cuantos quieran hablar de cosas de Baena hemos recurrido al admirable historiógrafo D. Francisco Valverde Perales y de él tomamos la información de la ermita y de la imagen, que completaremos con otras notas que hemos de extractar de la información que publicó *El Defensor de Córdoba*, nuestro fraternal colega católico, en la tercera decena de Agosto de 1923.

He aquí la Historia de la Ermita:

Como a tres kilómetros de Baena, sobre el camino de Zuheros y bañado por las aguas del Río Marbella, se alza un agreste y elevado peñasco que tiene en su parte Norte una gran concavidad natural y en ella se encuentra como escondida una ermita dedicada a la Virgen de los Angeles. La capillita forma un cuadrado de cuatro metros de lado, cubierta por una cúpula bien conservada y tiene un sólo altar con retablo, en cuyo centro se vé una pequeña imagen de la Virgen con el Niño en brazos, encerrada en buen marco antiguo de madera tallada y dorada.

Fue esta imagen labrada toscamente en tiempos muy antiguos por una mano piadosa y desconocida, que la talló en la misma piedra que la cobija, y allí estuvo largos años expuesta a la intemperie y a la veneración de los caminantes, sin otro albergue que el que le ofreció la cueva natural y medrosa del ingente peñasco.

El poeta Colodrero, que conoció a la Virgen en tan primitivo y rústico templo, nos dejó un soneto en su honor que viene a reforzar los conocimientos que de la misma tenemos, expresándose así:

«A UN PEÑASCO

EN CUYO COSTADO ESTÁ LABRADA DE  
PIEDRA NUESTRA SEÑORA CON SU HIJO

EN LOS BRAZOS:

Un risco, a cuyo pie besa Marbella  
con diáfano humor corriente y frío,  
tan poco vano, tan humilde río  
que besa el pie de quien sus labios huella.

Gigante peñascoso se descuella  
y con bruto y soberbio señorío  
registra cuanto incluye el valle umbrío,  
que un poderoso todo lo atropella.